

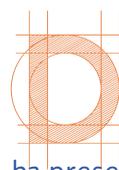


▲
Figura 1:
eBook sacado de
estantes de libros
Imagen tomada de:
www.pexels.com

EL USUARIO: MÁS ALLÁ DEL LIBRO IMPRESO O DIGITAL

Mtra. Guadalupe Cardoso Carpio
DISEÑADORA DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA,
UAM-X, MAESTRANTE EN CARTOGRAFÍAS DEL
ARTE CONTEMPORÁNEO, INBAL

Mtra. Luvia Angélica Duarte Alva
DEPARTAMENTO DE TECNOLOGÍA
Y PRODUCCIÓN, UAM-X



DESDE LAS PRIMERAS civilizaciones que trasladaron la oralidad a lo escrito el libro ha presentado varios cambios en su forma base, soportes como la piedra, arcilla, papiro, pergamino y papel han marcado la relación entre el usuario y el objeto. Es en estas tres últimas décadas que, con marcado desarrollo del formato digital ha ido en aumento su popularidad.

Sin embargo, debemos indicar que el libro impreso sigue siendo uno de los hitos históricos que marcan un antes y un después de la humanidad ya que es un punto de partida del progreso del ser humano.

El libro como soporte impreso se presenta como una forma importante de transmisión no sólo de conocimientos, sino también de entretenimiento,

es por ello que el soporte visual del libro impreso y la forma en la que se muestra el contenido se extiende más allá de la mera sensación.

En el caso de los libros impresos, este soporte visual incluye el tipo de papel y la disposición de palabras e imágenes en las páginas. Asimismo, puede incluir elementos como la portada, las ilustraciones y otros elementos gráficos utilizados para presentar el contenido de manera atractiva y fácil de leer.

En el caso de los libros electrónicos, el soporte visual incluye la forma en que se proyecta el contenido en la pantalla del dispositivo, así como cualquier elemento gráfico utilizado para su disposición de manera más atractiva, ofreciendo además opciones de personalización, como cambiar el tamaño de la fuente o el contraste.

Es por ello que el soporte visual del libro se convierte en un rasgo importante, ya que puede afectar que los lectores interactúen con el contenido y el cómo lo interpretan. Un soporte visual bien diseñado puede hacer que el entendimiento del contenido tenga mayor fluidez y, a su vez, la experiencia del contacto con el objeto mismo sea un momento placentero.

No obstante, a principios del siglo xx, las publicaciones impresas, especialmente, la prensa, sufrieron una importante crisis como consecuencia de la aparición de la radio y posteriormente, a mitad de siglo, por la de la televisión.

Sin embargo, no todo fue en demérito de las publicaciones impresas, los avances tecnológicos han tenido un gran impacto en la industria. Dentro de los cambios más significativos que han ocurrido en los últimos años, y que implican una mejoría vital en

los procesos compositivos, encontramos el uso de herramientas como la fotocomposición y el offset que permitieron colorear casi de manera automática, eso sin contar con la importante reducción en los tiempos de producción y distribución que varias editoriales encontraron dentro de la sistematización

En los años sesenta, con la aparición de las computadoras, se comenzaron a desarrollar o crear los llamados “libros digitales”; en principio, tendieron a parecer una copia sobre una pantalla de lo que tradicionalmente era un libro impreso, sin embargo, como otros medios, el libro electrónico comenzó a acrecentar su propia identidad y características con los avances tecnológicos que se sumaron en el proceso y, además, de manera más reciente, con la inteligencia artificial (IA) que, modificando las formas en que se lee y se produce contenido en las publicaciones digitales, ha tenido un gran impacto y numerosas ventajas en la industria editorial.

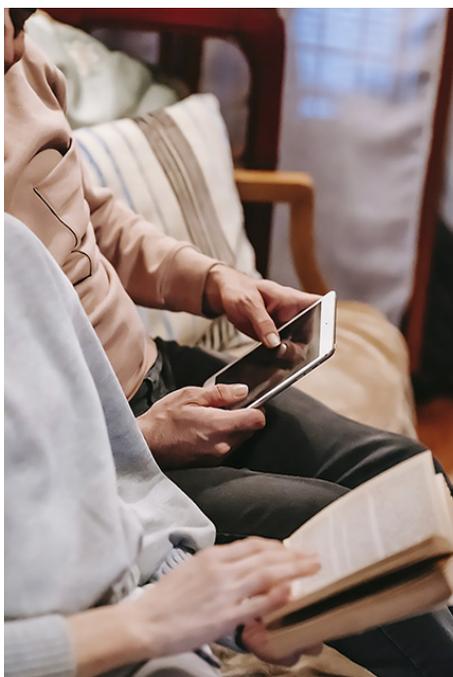


Figura 2:
Lectura de textos
en libro impreso
y digital.
Imagen tomada de:
www.pexels.com



▲
Figura 3:
Lectura en
libro impreso.
 Imagen tomada de:
www.pexels.com

El término ventaja se utiliza para designar la diferencia a favor de una cosa sobre otra, es decir, no podría existir la ventaja si no se encuentra en la misma contrapuesta y en estrecha relación con una situación similar que se experimenta en lo otro.

Entonces, para establecer la discusión entre un formato y otro, podemos enlistar una serie de anotaciones en torno a ambas variantes del libro como objeto central de nuestro análisis.

PRINCIPALES VENTAJAS DE UN LIBRO IMPRESO EN PAPEL SOBRE UNO DIGITAL:

1. La experiencia de lectura de un libro impreso puede ser más cómoda y relajante para algunas personas, ya que permite una lectura lineal y no requiere la atención continua que puede ser necesaria para leer en una pantalla.
2. Los libros impresos tienen una durabilidad mayor que los libros digitales. Un libro impreso puede durar

varios años si se cuida correctamente, mientras que un libro digital puede perderse o dañarse si el dispositivo que lo almacena falla o se pierde.

3. Los libros impresos pueden leerse en cualquier lado, incluso sin entrada a una fuente de energía.

Esto puede ser especialmente importante en situaciones donde el acceso a la electricidad o a una conexión a internet puede ser limitado.

4. Algunas personas prefieren el aspecto y el olor de un libro impreso, puede ser una experiencia sensorial muy agradable que no está disponible con libros digitales.

5. Los libros impresos pueden ser compartidos fácilmente con otras personas, mientras que compartir un libro digital puede requerir ciertos pasos adicionales.

En resumen, las principales ventajas de un libro impreso sobre uno digital son la comodidad de la lectura, la durabilidad, portabilidad y la facilidad de compartir.

PRINCIPALES VENTAJAS DE UN LIBRO DIGITAL SOBRE UNO IMPRESO EN PAPEL:

1. Un libro digital puede ser leído en una variedad de dispositivos, como tablets, *smartphones* o computadoras, lo cual ofrece una mayor flexibilidad en cuanto al cómo y dónde se puede acceder para leer.

2. Un libro digital puede contener elementos interactivos, como animaciones, videos y enlaces a contenido adicional, que no siempre están disponibles en los libros impresos.

3. Un libro digital puede ser más fácil de buscar y navegar, ya que se pueden usar funciones como la búsqueda de palabras clave y el acceso directo a diferentes secciones del libro.

4. Los libros digitales suelen ser más ligeros y portátiles que los libros impresos, lo que los hace más fáciles de trasladar.

5. Los libros digitales pueden ser más accesibles en términos de precio, ya que a menudo son más económicos que los libros impresos debido a los costos de producción y distribución más bajos.

En resumen, las principales ventajas de un libro digital sobre uno impreso en papel son la flexibilidad de lectura, la posibilidad de contener elementos interactivos, la facilidad de búsqueda y navegación, la portabilidad y la accesibilidad en términos de precio.

Hasta ahora, podríamos entender que la valoración en torno al objeto mismo se encuentra en un escenario latente de subjetividad, visto este como la capacidad individual de sintetización de las nociones de sentido que se despliegan de las opiniones vertidas en un entorno social específico, en lo cual se fundamentan los códigos y usos de nuestra dinámica

Figura 4:
Elección de libro digital sobre el libro impreso.
Imagen tomada de:
www.pixabay.com



Figura 5: Enfrentamiento del lector con el texto. Imagen tomada de: www.pexels.com



interaccional; es decir, la valoración que el objeto libro adquiere va más allá del objeto mismo, comprende, en ese desglose, la relación del usuario no sólo con la información obtenida, sino también con el acercamiento individual, material y dinámico de la actividad lectora.

Es necesario entonces poder entender al usuario de forma concreta y conocer su comportamiento en torno al medio; sólo así podrán reunirse los complejos elementos para crear el ambiente en el cual los libros encontrarán su lugar apropiado.

Por el contrario, y algo necesario para la discusión en torno al objeto libro, el concepto de la objetividad

implicaría la construcción de los parámetros de sentido e independencia de dichas valoraciones a partir de experiencias subjetivas.

Sea necesario entonces que hablemos del hecho de que un libro no es simplemente la información que contiene, es, también, el soporte de esa información como eje central de diferencia entre el libro impreso y el libro digital.

Si en este momento captamos el acto lector como un suceso sujeto a usos y costumbres de índole histórico, social, grupal e individual, tendremos que la esencia, el acto mismo, es el enfrentamiento del lector con el texto.

Aunque el texto mismo sea el resultado de las condicionantes constructivas mencionadas, disposiciones retóricas y alcances de interpretación, el aspecto cuestionable de ambos objetos, digital o impreso es la potencialidad móvil del texto mismo. Toda forma genera una respuesta, sea ésta cognitiva o emocional. A partir de la aparición de las técnicas digitales al texto escrito se produce, no sólo un cambio de soporte, sino también una modificación a las formas de acceder a la información textual.

En este contexto cabría preguntarse si la llegada del libro electrónico forma parte de un mero transitar de lo analógico a lo digital o realmente está teniendo consecuencias relevantes en la forma de editar, de consumir y, de manera trascendental, en los propios hábitos de lectura.

El objeto libro como un proceso determinado por dos hechos esenciales: el texto en sí mismo, y el conjunto de actos por los que el lector se relaciona con él. Es el soporte de la obra la que da comienzo a su naturaleza dinámica, móvil, y a su vez, es la condición previa para los efectos de la obra suscita.

A medida que el usuario utiliza las distintas posibilidades de interacción con el objeto libro, será que en su panorama de uso predominará uno por sobre el otro.

No podemos concluir sin mencionar que los avances tecnológicos continuarán para el libro digital, corrientes como la nanotecnología que está permitiendo miniaturizar los dispositivos de lectura, permitirá disminuir también el espesor de nuestros dispositivos y mejorará la característica ergonómica de los aparatos, así como la rapidez de encendido y mayor capacidad de memoria, agilizando así, un

mayor acceso a los diversos contenidos del dispositivo.

Parece dibujarse un distanciamiento abismal entre las ventajas de uno y otro, sin embargo, las características que hacen del libro impreso un objeto de contacto, cercano al acto de lectura, permite que sea un objeto apreciado por diversos usuarios, más allá de los contenidos, se vuelve una relación personal con el objeto.

En el escenario en el que se afirma la desaparición del libro impreso por la predominancia de las corrientes digitales es, en realidad, difícil afirmar el futuro con certeza, pero sí es posible sostener el planteamiento en el que se vislumbra una cohabitabilidad entre los formatos de lectura; un escenario en el que el libro impreso siga existiendo junto con los libros digitales dependerá, por completo de los usuarios.



REFERENCIAS

- Cerlalc, Dossier, *Transformaciones y retos en el sector editorial*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc-Unesco. Bogotá, Colombia, 2020.
- Herrero, Lorenzo, *El libro electrónico no es sinónimo de piratería*, Enero 25 Publishnews. Visto en: <https://publishnews.es/el-libro-electronico-no-es-sinonimo-de-pirateria/>
- Martínez, Felipe y Calva, Juan J. Comp. *El Libro Electrónico*, en "Memoria del XXII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información". UNAM: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Ciudad de México, 2005, pp. 62-78.